

# ESTRATEGIA DE ADAPTACION DE PEQUEÑAS EXPLOTACIONES EN EL MARCO DE LA PAC. LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL EN UN AREA DE MONTAÑA (\*)

Por

ANA OLAIZOLA TOLOSANA (\*\*)  
EMILIO MANRIQUE PERSIVA (\*\*)

## I. INTRODUCCION

Los términos «agricultura a tiempo parcial» y «pluriactividad» son los predominantes para denominar este fenómeno entre la amplia terminología utilizada en la bibliografía castellana disponible. En la terminología inglesa, a veces sin equivalentes en español, se utilizan denominaciones como «farm families with other jobs», «with other gainful activities», «double activity», «underemployment», «part time farming», «off-farm employment», etc. Los estudios referidos a este fenómeno, tropiezan con el problema inicial de establecer criterios para definirlo y delimitarlo. No existe acuerdo acerca de la definición de «pluriactividad» a pesar de la diversidad de estudios publicados (Martens, 1980). Por lo general se entiende que se hace alusión a aquellas explotaciones cuyos trabajadores combinan sus actividades agrarias con trabajos fuera de la explota-

---

(\*) Este artículo está basado en un capítulo de la Tesis Doctoral de Ana Olaizola (Olaizola, 1991). Una versión del mismo se ha presentado como comunicación al I Congreso de Economía y Sociología Agrarias.

(\*\*) Departamento de Agricultura y Economía Agraria. Universidad de Zaragoza.  
- Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 161 (julio-septiembre 1992).

---

ción. A pesar de la aparente simplicidad de la definición que antecede, en algunas revisiones se han llegado a dar más de 244 referencias de definiciones sobre la «agricultura a tiempo parcial» (Fuller y Mage, 1977; cit. Etxezarreta, 1985).

En la definición del fenómeno acostumbran a considerarse tres criterios con frecuencia solapados parcialmente: las necesidades de trabajo de la explotación, el tiempo de trabajo empleado realmente y la existencia de otra actividad remunerada (Gasson, 1988). Dentro de cada tipo de criterio, suelen hacerse clasificaciones en función del valor a partir del cual se considera explotación «pluriactiva» (Arnalte, 1980a). La necesidad de definir la unidad sobre la que se aplican estos criterios (titular de la explotación, familia agraria en su conjunto) incrementa la dispersión de definiciones (Etxezarreta, 1985).

Desde la perspectiva de la agricultura familiar, entendida como aquella en la que la base del trabajo es aportada por los componentes de la unidad familiar; una explotación se consideraría a tiempo parcial cuando la actividad agraria no absorbe la totalidad del tiempo de trabajo que los diferentes miembros que la componen desearían prestar (Thonon, 1988). Las definiciones que toman como unidad de análisis la familia agraria, plantean problemas (Martens, 1980) derivados del tamaño, estructura y características de dicha unidad ya que sus cambios pueden modificar el «status» de la explotación como practicante de agricultura a tiempo parcial o a plena dedicación, sin afectar realmente a la explotación como tal.

Las diversas definiciones, criterios e interpretaciones se agrupan de forma que pueden establecerse diferencias entre países. Según el resumen de Arnalte (1980a) en Estados Unidos, al igual que en la R.F. Alemana, se utiliza una definición que combina indicadores de tiempo de trabajo y de rentas, debido a que en ambos países se dispone de buenas fuentes estadísticas. En el Japón, aún utilizándose el criterio de la renta, no se toma como unidad de análisis al jefe de explotación sino a la familia agraria. El criterio de las rentas también es seguido en países como Polonia y Suecia. Por el contrario otros países como Irlanda, Holanda, Noruega y Francia, se basan en la ocupación del titular de la explotación. En Gran Bretaña se sigue un criterio simple y se consideran explotaciones a tiempo parcial aquellas que no sobrepasan unas necesidades mínimas de trabajo al año.

---

En España no existen criterios establecidos sobre lo que son explotaciones pluriactivas, como no se consideren como tales los seguidos en algunas zonas deprimidas para percibir subvenciones o primas, o lo que apunta la encuesta del Censo Agrario en la pregunta referida a la ocupación principal del titular (más del 50% del tiempo de trabajo) en la explotación o fuera de ella.

## II. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL FENOMENO DE LA PLURIACTIVIDAD DE LOS AGRICULTORES

### II.1. *Incidencia de la agricultura a tiempo parcial*

En los países industrializados, la práctica de la agricultura pluriactiva se generalizó a partir de la Segunda Guerra Mundial por la fuerte demanda de mano de obra originada por la expansión económica (Cruz et al, 1986). Hasta la década de los años setenta, la agricultura a tiempo parcial era considerada como situación transitoria que suponía la incorporación gradual del agricultor al sector industrial y al medio urbano. Al margen de toda polémica sobre su significado de acomodación transitoria de las explotaciones a determinada situación económica o si se trata de una forma de organización permanente, constituye actualmente un rasgo estructural de la agricultura de los países desarrollados (Etxezarreta, 1985; Gasson, 1986; Thonon, 1988).

En Europa se distinguen, a estos efectos, dos zonas que aparecen bien delimitadas: Europa Central, zona tradicionalmente practicante de la pluriactividad, con una agricultura, en general, en declive y las zonas en las que los agricultores pluriactivos están en fase expansiva, como algunas regiones francesas más occidentales y el centro y sur de Italia (Arnalte, 1980a).

Según un informe de la OCDE, en 1978, entre el 40 y el 60% de las explotaciones agrarias de los países más industrializados, obtenían más de la mitad de sus ingresos fuera de la agricultura (Gasson, 1988). En EEUU, en 1975, el 50% de la población agraria tenía ingresos de fuera del sector (Gasson, 1985) y en ese mismo año el 43% de las explotaciones de la CEE eran consideradas a tiempo par-

---

cial (Frank, 1983). En concreto en Francia en 1985, Brun (1987) distinguía dos tipos de pluriactividad: la de explotaciones en las que el titular tenía una actividad principal no agrícola (12,9%), por lo general explotaciones de pequeña dimensión, de importancia decreciente y distribuidas de forma desigual por el territorio nacional; y otras formas de pluriactividad (38,7%) que estaban representadas en todos los estratos de dimensión, distribuidas por todo el territorio y que se desarrollan rápidamente. El 27% de las explotaciones agrarias de Gran Bretaña presentaban en 1979 otras actividades económicas (Etxezarreta, 1985). En otros países europeos estos porcentajes son superiores. Tal es el caso de Irlanda, donde el 42% de las explotaciones eran a tiempo parcial en 1982 (Cawley, 1983) o Suecia, país en el que en 1980 este tipo de explotaciones suponían el 68% del total (Gasson, 1985). El caso de Polonia pone de manifiesto que el fenómeno se manifestaba también en otros sistemas económicos. El 40% de la población activa agraria tenía en este país una fuente principal de ingresos fuera de la explotación. Asimismo, las explotaciones pluriactivas se habían incrementado entre los años 1960 y 1970 (Kolankiewicz, 1975).

En España la información disponible es limitada y no existen fuentes estadísticas referidas a este tipo de agricultores que permitan conocer su amplitud. Según el Censo Agrario de 1972, el 48% de las explotaciones podrían ser consideradas a tiempo parcial (Blasco, 1979). Según esta misma fuente en 1982, los empresarios agrarios tenían su dedicación principal fuera de las explotaciones en el 32,8% de los casos (Cuadro 1). En Aragón este porcentaje es ligeramente inferior (30,4%) y en Huesca únicamente el 27,2% de las explotaciones serían pluriactivas.

## II.2. Interpretación del origen y causas determinantes

Hay coincidencia en considerar que una de las razones determinantes que da origen a la agricultura a tiempo parcial, es la necesidad de las explotaciones de incrementar sus rentas (Dal-Re Tenreiro, 1979; Etxezarreta, 1985; Cruz et al, 1986; Gasson, 1986; Thonon, 1988).

---

Cuadro 1

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS  
SEGUN LA DEDICACION PRINCIPAL DEL EMPRESARIO (%)

	Actividad agraria principal	Actividad no agraria principal	Otras (1)
Alta Ribagorza (2) .....	69,5	14,2	16,3
Huesca .....	44,2	27,2	28,6
Aragón .....	38,3	30,4	31,3
España .....	34,2	32,8	33,0

(1) Jubilados y pensionistas principalmente.

(2) Servicio de Ordenación del Territorio DGA (1986).

Fuente: Olaizola (1991) a partir del Censo Agrario 1982.

Robson et al (1987), en su trabajo sobre la situación en la CEE, concluyen que probablemente la causa que mejor explica el incremento de las segundas ocupaciones, es el hecho de que el total de ingresos obtenidos es relativamente más alto en las de dedicación a tiempo parcial que en las de dedicación exclusiva a la agricultura. Sin embargo, para Gran Bretaña se han señalado otros motivos de la proliferación de la agricultura pluriactiva. Tales serían la creciente tendencia de las esposas de los agricultores a buscar trabajo fuera de la explotación o el hecho de que los hijos de agricultores a plena dedicación, al abandonar sus padres la explotación, continúan con la misma pero combinando la actividad agraria con el trabajo que poseían fuera de la explotación (Gasson, 1986). En algunas zonas de España como Asturias y Cantabria, este último motivo parece ser la tendencia dominante; de forma que el matrimonio o la herencia serían las causas más importantes para el comienzo de la doble actividad en las explotaciones agrarias (Etxezarreta, 1985).

Otra de las causas determinantes del comienzo de la doble actividad, señalada en Gran Bretaña y Estados Unidos, parece radicar en los agricultores sin sucesor, reemplazados por nuevos ganaderos que nunca lo fueron anteriormente a dedicación exclusiva (Gasson, 1986).

Las causas mencionadas podrían ser englobadas como factores internos de la propia explotación, desencadenantes del comienzo de la agricultura a tiempo parcial. No obstante, para que se de el fenómeno, son también necesarios determinados factores externos ligados a procesos de industrialización o urbanización y reflejados en los niveles de disponibilidad de empleo fuera de la explotación. Su ausencia impide la pluriactividad y fuerza a los agricultores a la emi-

gración (Arnalte, 1980b). La situación del mercado de trabajo es, por tanto, crucial en relación con las posibilidades de la agricultura a tiempo parcial. Factores como la evolución tecnológica, que al reducir el tiempo de trabajo podría estimular la búsqueda de otras actividades, o la existencia de mano de obra en la familia, parecen elementos de importancia para que se produzca la pluriactividad y se manifiesten como factores permisivos, si bien no parecen tener fuerza impulsora (Etxezarreta, 1985).

### II.3. *La localización de la agricultura a tiempo parcial en áreas marginales*

La importancia y extensión que la pluriactividad presenta en la agricultura actual, con independencia del grado de desarrollo económico del país de que se trate, no queda cuestionada por la insuficiencia y dispersión de los datos disponibles, o los diversos criterios que se manejan sobre este fenómeno en los diferentes países.

Zureck (1986) señaló para la R.F. Alemana que la agricultura a tiempo parcial presenta menor importancia en regiones periurbanas que en la periferia rural y en las zonas desfavorecidas. En concreto en las zonas de montaña, la pluriactividad es una realidad social particularmente importante. Su origen se remonta en estas zonas al siglo pasado y constituyó una vía tanto para compensar la escasez de las rentas agrarias como para equilibrar los excedentes de disponibilidades de trabajo en la explotación, sobre todo en invierno, permitiendo así evitar la emigración definitiva de la población (Lacroix, 1982). En Francia, el 22,6% de los ganaderos de montaña ejercían una actividad exterior en 1970. Esta tasa era variable dependiendo de las zonas, y así, por ejemplo, en la zona de los Vosgos y los Alpes era más elevada, mientras en el Macizo Central era más débil (Jeaneau et al, 1978).

En la zona de la Alta Ribagorza (Huesca), que incluye doce municipios afectados por el Programa de Ordenación y Promoción de los Recursos Agrarios de Montaña, elaborado al amparo de la ley de Agricultura de Montaña, el 14,2% de los empresarios agrarios tenían una actividad principal no agraria (D.G.A., 1986) (Cuadro 1).

criterio simple y se consideran explotaciones a tiempo parcial aquellas que no sobrepasan unas necesidades mínimas de trabajo al año.

En las zonas de montaña la interpretación del papel de la agricultura a tiempo parcial debe relacionarse con su contribución al mantenimiento de la vida rural. En este sentido, ya en 1977, Brun consideraba la pluriactividad como un elemento importante para el desarrollo económico, debido al papel que podría jugar en las zonas desfavorecidas para evitar la desertización, facilitar la conservación del espacio rural y evitar así los desequilibrios entre partes diferentes del territorio, disminuyendo los costes de urbanización. Actualmente Thonon (1988), en sintonía con la opinión generalizada de numerosos autores, sostiene que el agricultor a tiempo parcial es un potente factor de protección de las zonas rurales.

Como confirmación de lo que antecede, en zonas montañosas de Suiza, Alemania y Austria, con proporción considerable de explotaciones con rentas suplementarias, se ha podido comprobar un descenso de la emigración atribuido a la flexibilidad que introduce en el mercado laboral la agricultura a tiempo parcial, al tiempo que hace posible el mantenimiento de las infraestructuras públicas (Martens, 1980). En Saboya (Alpes franceses) se ha puesto de manifiesto, analizando la evolución de la agricultura, que donde no ha existido desarrollo turístico, el declive de la actividad agraria es más pronunciado que donde éste se ha producido (Bel, 1987). En el mismo sentido Veillon (1982) señaló, con relación a zonas de montaña suizas con fuerte población agraria en explotaciones a tiempo parcial, que éstas ejercen un efecto positivo sobre el mantenimiento de la población y la vida local y por tanto sobre el mantenimiento del territorio.

#### II.4. *La dinámica de la pluriactividad y la política agraria*

El grado de estabilidad de la agricultura a tiempo parcial y la previsión de su evolución futura, han sido objeto de la atención de diversos autores. En algunos países europeos, como es el caso de Noruega, la práctica de este tipo de agricultura es una forma ya habitual de adaptación en las zonas rurales (Hetland, 1986). También en la zona francesa de los Vosgos, esta alternancia en el empleo se ha practicado de forma tradicional y generalizada por los agricultores.

---

Brun (1977) señalaba la complementariedad industrial y agraria como uno de los factores favorables de la agricultura pluriactiva. Para la industria se trataría de mano de obra poco cualificada; pero normalmente peor retribuida, dócil y estable. Para los agricultores, sería una forma de conservar el patrimonio familiar; de escapar de la dependencia, característica de los asalariados en otros sectores, desarrollando otras actividades. No existe, sin embargo, acuerdo a este respecto y este tipo de agricultura es considerada en unos casos un medio de supervivencia de las pequeñas explotaciones, mientras en otros se considera que estaría dificultando la constitución de unidades productivas de tamaño viable, por la prolongación inconveniente de la vida de las pequeñas explotaciones (Cawley, 1983).

En cuanto a la dinámica de esta forma de actividad, los estudios para su conocimiento están, en general, poco apoyados en datos empíricos y son poco precisos (Arnalte, 1980a). A este respecto Martens (1980) y Gasson (1986) consideran que la práctica de la agricultura a tiempo parcial seguirá manteniendo sus posiciones a menos que se tomen medidas de política económica que la desestimulen. Para la última autora citada, a pesar de la inestabilidad de la situación del grupo de los agricultores pluriactivos, en lo que se refiere a la gran proporción de entradas y salidas que se producen en este tipo de agricultura, en el conjunto del sector su número puede ser estable; de tal forma que siempre existe determinada proporción de agricultores a tiempo parcial. En Inglaterra, al igual que ha ocurrido en Alemania (Mrohs, 1982, cit Gasson, 1986) la relación entre agricultura a dedicación completa y agricultura a tiempo parcial no ha experimentado cambios a pesar de la disminución del número total de explotaciones.

El futuro de este tipo de agricultura dependerá lógicamente de la decisión de los agricultores, pero ésta vendrá condicionada por las posibilidades de la situación económica y, en última instancia, por las medidas de la política económica.

Hasta hace unos años, el fenómeno de la pluriactividad no había sido considerado de forma específica por la Política Agrícola Común (PAC) ni tampoco por las políticas particulares de los países europeos. La evolución de la política agraria española ha sido a este respecto, similar a la del resto de Europa, pero con cierta demora. Hasta 1983

---

no existe en España ninguna legislación específica que tenga relación con este fenómeno (Etxezarreta, 1985).

Ya la Directiva 75/268 de la CEE sobre agricultura de montaña y zonas desfavorecidas contemplaba la pluriactividad como necesaria para lograr los objetivos de política económica. Pero ha sido a partir de mediados de los años ochenta, cuando la Política Agrícola Común ha definido claramente su actitud como consecuencia, por una parte, de los problemas generales de la agricultura europea y por otra, de la creciente incidencia de nuevas sensibilidades sociales como son la preocupación por la conservación del medio ambiente y el mantenimiento del tejido poblacional y la sociedad rural. Se ha planteado así la necesidad del mantenimiento de un cierto número de agricultores, sin entrar en contradicción con las medidas para abordar los problemas generales de excedentes productivos.

Los objetivos generales de la Política Agrícola Común son la reducción de las producciones y de los niveles de precios protegidos. La estrategia básica radica en detraer factores productivos de la agricultura (tierra y trabajo) con la finalidad de reducir el sobredimensionamiento del sector. Estas medidas pretenden llevarse a cabo manteniendo la productividad del trabajo (niveles de renta) y en particular en zonas deprimidas como las de montaña, en las que con frecuencia las actividades agrarias constituyen las únicas actividades productivas. En estas zonas se pretende mantener el tejido poblacional tanto desde la perspectiva del equilibrio regional, como de un adecuado mantenimiento del medio ambiente. En estas áreas las medidas de apoyo específicas carecen hasta el momento de significación en el conjunto de las rentas percibidas por las explotaciones.

Desde la perspectiva de los agricultores, mientras la PAC suponía únicamente reducción de precios protegidos, una de las opciones posibles continuaba siendo el incremento de la dimensión de la actividad y de las producciones. Con la contingentación de los volúmenes producidos (cuotas lecheras, dimensión de rebaños) esta vía no resulta factible. De entre las opciones que se señalan como posibles (Tirel, 1991) la pluriactividad parece permitir el incremento de la productividad del trabajo agrario y la complementación de rentas hasta límites socialmente admisibles, solución que ha sido repetidamente señalada (Gasson, 1988). Por ello políticos e instituciones de

---

la Comunidad han manifestado una actitud positiva frente a la pluriactividad económica de las explotaciones agrarias, considerándola un elemento importante de la reforma política y rural (Robson et al, 1987). De la misma forma, en España la Ley 25/1982 sobre agricultura de montaña señalaba la importancia de la pluriactividad en estas zonas y planteaba entre otros, el objetivo de promoción de otras actividades económicas, además de las agrarias, tales como el turismo rural o vacaciones en casas de labranza, así como actividades artesanales.

### III. LA PLURIACTIVIDAD EN UN AREA DEPRIMIDA DE MONTAÑA

Con el objetivo genérico de conocer las condiciones en que se desarrolla y las características diferenciales de la agricultura a tiempo parcial en un área específica de montaña, el valle pirenaico oscense de Benasque, se ha desarrollado un estudio empírico sobre el conjunto de las explotaciones pluriactivas en lo que se refiere a sus estructuras, orientación productiva, peculiaridades del factor trabajo, inversiones y financiación, etc. Este estudio se inserta en el marco de un estudio global sobre los sistemas ganaderos de montaña en el marco económico actual (Olaizola, 1991). La información específica utilizada, se obtuvo mediante encuesta a la totalidad de las explotaciones pluriactivas del valle pirenaico citado (33 explotaciones, años 1987-89). La información permitió comparar la situación en el momento de la encuesta con la anterior a la iniciación de las actividades no agrarias y apuntar así rasgos de la dinámica de este tipo de explotaciones.

#### III.1. *Actividades y características de los agricultores pluriactivos*

El criterio utilizado en el análisis de la agricultura a tiempo parcial, fue el de la existencia o no de otra actividad además de la agraria. La falta de precisión en algunos de los datos obtenidos mediante encuesta directa, dificulta la utilización del criterio de las proporcio-

---

nes en las rentas. Se consideraron explotaciones pluriactivas, aquellas en las que existía otra actividad remunerada además de la ganadera; actividad que era realizada por el titular de la explotación o el cónyuge. La familia ha sido la unidad de análisis considerada, aunque se han excluido los hijos dado que la presencia de éstos en edad laboral, puede considerarse una situación transitoria hasta la emancipación económica. Considerar únicamente al titular de la explotación, parece menos coherente dado que la PAC actual se orienta preferentemente al mantenimiento de los niveles de rentas familiares. No obstante, en el valle estudiado, es el titular el que realiza la actividad no agraria en la mayor parte de las explotaciones pluriactivas.

En los siete municipios constituyentes de la zona de estudio, fueron 33 las explotaciones estudiadas como pluriactivas, que suponen un 17% de las explotaciones agrarias del valle. La inclusión por nuestra parte de explotaciones en las que el cónyuge realizaba otra actividad, puede ser la causa probable de que este porcentaje fuera superior al 14,2% encontrado en los doce municipios del Alto Ribagorza afectados por el Programa de Ordenación y Promoción de los Recursos Agrarios de Montaña (D.G.A., 1986). El titular era el que ejercía la actividad no agraria en el 66% de las explotaciones pluriactivas del valle y sólo en el 23% esta actividad era realizada por el cónyuge. En el resto de los casos, suelen ser ambos los que ejercen otra actividad no agraria, con frecuencia comercios o negocios regentados por la familia.

En algunos municipios la pluriactividad presenta una importancia claramente superior (Cuadro 2). Doce de las 30 explotaciones de Sahún realizaban otra actividad relacionada con la Central Eléctrica de Eriste. En Benasque, las explotaciones a tiempo parcial suponían un 20% del total y en Villanova, con un censo de sólo diez explotaciones, cuatro eran pluriactivas.

No existe una actividad no agraria concreta predominante (Cuadro 3). El mayor porcentaje de las explotaciones (27%) correspondían a trabajadores autónomos; en la industria, al igual que en hostelería, tenían ocupación un 15% de los ganaderos de las explotaciones. Con una incidencia porcentual próxima, seguían los funcionarios y los trabajadores de estaciones de esquí. En esta zona ha adquirido todavía poca incidencia el turismo rural o el albergue en casas de labran-

---

Cuadro 2  
DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES PLURIACTIVAS POR MUNICIPIOS (1987)

	Total explotaciones	Explotaciones pluriactivas	
		Total	%
Benasque .....	35	7	20,0
Bisaurri .....	51	4	7,8
Castejón de Sos .....	28	3	10,7
Chía .....	25	1	4,0
Sahún .....	30	12	40,0
Sesué .....	15	2	13,3
Villanova .....	10	4	40,4
<b>Total Zona .....</b>	<b>194</b>	<b>33</b>	<b>17,0</b>

Fuente: Olaizola (1991).

Cuadro 3  
TIPOS DE SEGUNDA ACTIVIDAD DE LAS EXPLOTACIONES PLURIACTIVAS. VALLE DE BENASQUE (1987)

	N.º explotac.	%
Industria .....	5	15,1
Autónomos .....	9	27,3
Esquí .....	4	12,1
Hostelería .....	5	15,2
Construcción .....	2	6,0
Funcionarios .....	4	12,1
Otros .....	2	6,0

Fuente: Olaizola (1991).

za; ya que sólo dos explotaciones presentaban actividades en este ámbito.

La población de agricultores pluriactivos suele presentar edades medias inferiores a la de los de dedicación exclusiva. Así, en Inglaterra y País de Gales el 40% de los agricultores a tiempo parcial tienen menos de 45 años; mientras que esta edad sólo la presentaban el 23% de los de dedicación exclusiva (Gasson, 1988). También Jeanneau y Barruet (1978) han señalado en zonas de montaña francesas, que la población de titulares de explotación a tiempo parcial es más joven que la del total de agricultores.

El 56% de los titulares del conjunto de explotaciones pluriactivas en Benasque tenía menos de 45 años, mientras en el caso de las de dedicación exclusiva era sólo el 38% (Cuadro 4).

Cuadro 4

DISTRIBUCION DE LA EDAD DE LOS GANADEROS PLURIACTIVOS  
VALLE DE BENASQUE (1987)

	Explotac. dedicación exclusiva		Explotaciones pluriactivas	
	Total	%	Total	%
Menos de 35 .....	2	7,0	8	25,0
35-44 .....	9	31,0	10	31,2
45-54 .....	7	24,1	6	18,7
55-64 .....	8	27,6	7	21,9
65 ó más .....	3	10,3	1	3,1

Fuente: Olaizola (1991).

De la misma forma, el número de mayores de 65 años es ligeramente superior en las explotaciones de dedicación exclusiva, con una media de edad de 48,7 años, mientras la de los titulares de explotaciones pluriactivas es de 44,8 años. Si bien esta edad media es ligeramente superior a la dada por Cruz (1986) en Andalucía Occidental (46,6 años) ambas se sitúan dentro de los niveles dados por Etxezarreta (1985). Según esta autora, el mayor número de agricultores a tiempo parcial se sitúa entre los 41 y 50 años. No obstante, hay que considerar con cautela estos datos, dado que los mayores de 65 años cesan antes en su actividad fuera de la explotación, perdiendo por ello su calidad de agricultores a tiempo parcial. Este hecho presenta una menor incidencia en las cifras del valle de Benasque al ser consideradas también como explotaciones pluriactivas aquellas en las que el cónyuge realiza la actividad exterior.

La pequeña dimensión predominante de las explotaciones pluriactivas, no parece determinar una mayor incidencia de la soltería y la información disponible apunta a que no existen diferencias en este sentido. En Inglaterra entre el 80 y el 90% de los ganaderos están casados, siendo el 87% en el caso de los ganaderos pluriactivos (Gasson, 1988). Es conocida y se ha señalado la elevada incidencia de la soltería en el Pirineo en general y en particular en el Valle de Benasque. En las explotaciones pluriactivas de esta última zona el número de titulares solteros supone un 27,3%, mientras que es el 51% en el caso de titulares de explotaciones a dedicación exclusiva. Por tanto, no pueden señalarse diferencias significativas entre ambos tipos de explotación en este valle.

Tampoco en el nivel cultural se manifiestan grandes diferencias entre ganaderos pluriactivos y los de dedicación exclusiva. La mayor parte de los de ambos grupos han cursado estudios primarios. En ningún caso estudios superiores y son escasos los que han realizado estudios medios y en concreto de formación profesional agraria. Este nivel educacional semejante es también señalado por Cawley (1983) entre los agricultores irlandeses.

### III.2. La estructura de las explotaciones a tiempo parcial

La dimensión media de las explotaciones pluriactivas del valle es menor que las de las explotaciones de dedicación exclusiva (Cuadro 5). En las primeras la media de SAU es de 19,6 Ha, mientras que en las segundas alcanza las 27,8 Ha. Debe tenerse en cuenta, no obstante, la gran variabilidad que existe en las muestras como refleja la desviación estándar. Estos datos coinciden con los que recoge la bibliografía en forma general. Las explotaciones pluriactivas son siempre más pequeñas. En Alemania su tamaño medio era de 5 Ha (Zureck, 1986). En Andalucía Occidental y según Cruz et al (1986), el 54% de las explotaciones con otra actividad tenía una media de 38,5 Ha frente a 72,3 Ha que poseían las de dedicación exclusiva. Cawley estimaba, en 1983, que en Irlanda dos tercios de los agricultores pluriactivos poseían menos de 20 Ha.

Además de esta menor dimensión, las explotaciones pluriactivas presentan cierta peculiaridad en otro importante condicionante estructural que es la parcelación. El número medio de parcelas por

Cuadro 5

#### UTILIZACION DE LA SUPERFICIE EN LAS EXPLOTACIONES PLURIATIVAS (VALLE DE BENASQUE, 1988)

	Explotaciones pluriactivas				Explotac. a dedicación exclusiva			
	Media	D. S.	Mín.	Máx.	Media	D. S.	Mín.	Máx.
SAU .....	19,6	18,1	0	75	27,8	15,9	10	63
% SAU cultivo directo ....	65,5	32,8	0	100	63,9	29,2	13	100
% REG/SAU .....	14,6	16,8	0	50	8,5	15,6	0	50
% cult. forrajero/SAU .....	12,6	11,6	0	42,8	11,8	14,5	0	54
Sup. media por parcela ...	0,98	0,75	0	3,7	1,4	1,0	0,5	5,3

Fuente: Olaizola (1991).

explotación es similar al de explotaciones sin otra actividad; lo cual significa una superficie por parcela ligeramente inferior dada la menor superficie media por explotación.

En relación con la forma de tenencia de la SAU, el régimen de propiedad es también el mayoritario en el caso de las explotaciones pluriactivas. Como cifra media, el 65,5% de la SAU se explota en propiedad; porcentaje sólo ligeramente superior al de las explotaciones a dedicación agraria exclusiva. La explicación de esta diferencia cabría atribuirle a que no se plantea de la misma forma imperiosa la necesidad de crecimiento, por lo que no se recurre con la misma frecuencia al arrendamiento de parcelas como sucede en el caso de explotaciones de actividad ganadera especializada.

La superficie en regadío tiene una mayor importancia relativa en las explotaciones pluriactivas con una media de 14,6% de la SAU regada; mientras en las de dedicación exclusiva es sólo del 8,5%. En ambos casos este porcentaje es pequeño y pone de relieve la poca incidencia del regadío en la zona. Es asimismo pequeña la superficie ocupada por cultivos forrajeros en ambos tipos de explotaciones y no existen diferencias constatables entre ellos.

La dimensión del rebaño es también menor en las explotaciones pluriactivas con un número medio de vacas de 19 frente a 25 que presentan las explotaciones sin otras actividades productivas (Cuadro 6). También en las explotaciones de ovino la media de ovejas por explotación difiere y es de 283 cabezas en las pluriactivas frente a 429 ovejas que presentan las dedicadas exclusivamente a la actividad ganadera. Hay que considerar, no obstante, la gran variabilidad existente entre explotaciones. Considerando los distintos estratos de dimensión de las explotaciones, se comprueba que el número de explotaciones más pequeñas, con menos de diez vacas, es inferior en

Cuadro 6

DIMENSION DEL REBAÑO EN LAS EXPLOTACIONES  
EN EL VALLE DE BENASQUE (1987)

	Explotaciones pluriactivas				Explotac. a dedicación exclusiva			
	Media	D. S.	Mín.	Máx.	Media	D. S.	Mín.	Máx.
Ovejas/expl. ....	283	263	36	1.000	429	165	200	700
Vacas/expl. ....	19	10	4	45	25	14	10	63

Fuente: Olaizola (1991).

las de dedicación a tiempo completo que en las pluriactivas (Cuadro 7). De la misma forma, en el ovino las explotaciones con un menor rebaño, de menos de 200 ovejas, son todas a tiempo parcial.

En lo que se refiere a las orientaciones productivas, no se manifiestan diferencias entre explotaciones (Cuadro 8). En el caso de las de vacuno, la mayor parte de las pluriactivas son mixtas (63,6%), si entendemos por sistemas mixtos aquellos que comercializan terneros para recría a edad de venta variable y determinadas cantidades de excedentes de leche.

Las explotaciones de vacuno lechero, en sentido estricto aquellas que comercializan toda la producción de leche y venden terneros de

Cuadro 7  
DISTRIBUCION DE LA EDAD DE LOS ESTRATOS DE DIMENSION DEL REBAÑO  
EN LAS EXPLOTACIONES. VALLE DE BENASQUE (1987)

	Explotaciones pluriactivas		Explotac. dedicación exclusiva	
	Total	%	Total	%
Vacuno				
Menos 10 vacas .....	6	27,3	2	10,5
11-20 vacas .....	7	31,8	6	31,6
21-30 vacas .....	6	27,3	8	42,1
31-40 .....	2	9,0	1	5,3
40 vacas ó más .....	1	4,5	2	10,5
Ovino				
Menos 200 ovejas .....	5	45,4	0	0,0
200-299 .....	3	27,3	1	10,0
300-399 .....	0	0,0	4	40,0
400 ovejas ó más .....	3	27,3	5	50,0

Fuente: Olaizola (1991).

Cuadro 8  
ORIENTACION PRODUCTIVA DE LAS EXPLOTACIONES  
VALLE DE BENASQUE (1987)

	Explotac. dedicación exclusiva		Explotaciones pluriactivas	
	Total	%	Total	%
Vacuno				
Leche .....	3	15,8	4	18,2
Carne .....	0	0,0	4	18,2
Mixto .....	16	84,2	14	63,6
Ovino				
Transhumantes .....	5	50,0	3	27,3
Estantes .....	5	50,0	8	72,2

Fuente: Olaizola (1991).

pocos días, están también representadas entre las pluriactivas aun cuando las necesidades de trabajo son mayores en estas explotaciones. El tipo de unidad de referencia que se ha tomado a la hora de fijar el carácter pluriactivo, considerando la actividad del cónyuge, explicaría las diferencias con otras fuentes. Según Brun (1986) en Francia, los sistemas bovinos lecheros están escasamente representados entre las explotaciones pluriactivas. También en Inglaterra, el vacuno de leche es un sistema menos practicado entre estas explotaciones. En estos casos no se han considerado como pluriactivas aquellas explotaciones en las que es el cónyuge el que trabaja (Gasson, 1988).

Los sistemas de producción de vacuno de carne, por el contrario, únicamente aparecen representados entre las explotaciones pluriactivas, lo que se explicaría por sus menores necesidades de trabajo que las de los sistemas lecheros o mixtos.

Entre las dos tipologías de explotaciones ovinas diferenciadas según la forma de utilización del territorio, las transhumantes aparecen en menor medida entre las pluriactivas que entre las de dedicación ganadera especializada, mientras las estantes predominan (72,2%) en el grupo de explotaciones a tiempo parcial.

### III.3. *Expectativas de evolución de las explotaciones pluriactivas*

La continuidad es incierta en gran parte de las explotaciones pluriactivas, al igual que sucede en las de dedicación exclusiva. El carácter de pluriactividad no sería diferenciado en este aspecto. Un 54,5% de los ganaderos de la zona estudiada no considera asegurada subjetivamente la continuidad de la explotación y el 27,3% carecen de sucesor directo. A pesar de ello, el 94% de los pluriactivos declaraba su intención de proseguir su actividad agraria en los próximos años.

Una considerable proporción de explotaciones pluriactivas manifiestan una cierta dinámica expansiva desde el comienzo de la actividad exterior. Un 54,5% han incrementado la superficie, generalmente por arrendamiento, ya que la compra de tierras se ha producido sólo en casos aislados (Cuadro 9). El mismo porcentaje de explotaciones ha aumentado su capital vivo y un 27% ha disminuido su

---

Cuadro 9

DINAMICA DE LAS EXPLOTACIONES DESDE EL INICIO  
DE LA ACTIVIDAD NO AGRARIA

	<i>Han aumentado su rebaño</i>	<i>Han disminuido su rebaño</i>	<i>Lo mantienen constante</i>
% explotaciones .....	45,5	27,3	27,3
	<i>han aumentado superficie</i>	<i>han disminuido superficie</i>	<i>la mantienen constante</i>
% explotaciones .....	45,4	6,0	48,5

Fuente: Olaizola (1991).

rebaño. A pesar de la coincidencia porcentual, no se ha encontrado relación entre las expectativas de sucesión en las explotaciones y la evolución que han experimentado.

La forma de financiación de las explotaciones pluriactivas es mayoritariamente con capital propio. Unicamente un 40% de las mismas habrían utilizado parcialmente el crédito para realizar inversiones. Tampoco constituye este aspecto un carácter diferenciador; ya que, de igual forma, las explotaciones a dedicación exclusiva tampoco recurren al crédito habitualmente y sólo un 47,4% de las mismas se acogieron a la financiación externa para su actividad. Este porcentaje se reduce al 10% cuando se hace referencia únicamente a las explotaciones de ovino. Si bien en la actualidad las explotaciones recurren crecientemente a la financiación externa, los bajos niveles de utilización del crédito como forma de financiación de las inversiones, son frecuentes en la agricultura familiar (Exetzarreta, 1985).

En el 60% de las explotaciones pluriactivas estudiadas se habían realizado inversiones en maquinaria o instalaciones en los últimos años. Mayoritariamente achacaban a la existencia de otra fuente de ingresos la posibilidad de mejorar su explotación sin necesidad de recurrir a créditos. La información obtenida en el Valle de Benasque confirmaría la tendencia de los agricultores pluriactivos a mejorar prioritariamente sus condiciones de vida. El 57% de las explotaciones consideradas, habían realizado reformas importantes en sus viviendas o éstas eran de nueva construcción. En el estudio llevado a cabo por Cawley en 1983 en Irlanda, las inversiones en maquinaria de las explotaciones pluriactivas eran menos frecuentes que en el resto. Por el contrario, un elevado porcentaje de las mismas habrían

construido una nueva casa, lo que indicaría una peor situación inicial de estos agricultores con relación a la vivienda, respecto a los de dedicación exclusiva. También en España, según el trabajo al que se refiere Etxezarreta (1985), las tres cuartas partes de los agricultores a tiempo parcial encuestados, habían construido una nueva vivienda o la habían mejorado sustancialmente.

En cuanto a la posible evolución de estas explotaciones ninguna previsión o interpretación rigurosa puede hacerse. Las preguntas de opinión referidas a las perspectivas de la explotación en los siguientes años mostraban que un 57,6% de los encuestados declaraba su intención de mantener la misma superficie y en un 39,4% pensaban incrementarla. También respecto al rebaño un 42,4% de los ganaderos manifestaba su intención de incrementarlo. Prácticamente la totalidad de las explotaciones expresaban su propósito de no modificar el tipo de actividad y la orientación productiva.

#### IV. CONCLUSIONES

El origen, causas y localización del fenómeno de la pluriactividad, aunque no exclusivo de países desarrollados, ha sido analizado en éstos dada su temprana aparición. En el marco de la actual Política Agrícola Común, ha adquirido una nueva dimensión y aparece como opción hipotética que puede compatibilizar los objetivos generales de la política agrícola tendentes a limitar el sobredimensionamiento del sector y el mantenimiento de la productividad del trabajo y las rentas familiares.

En las zonas desfavorecidas y en concreto en las de montaña, presenta notable incidencia y su origen se remonta a otras épocas con el fenómeno de las emigraciones temporales no exactamente equivalente.

La pluriactividad agraria en un valle característico de la montaña pirenaica (Benasque, Huesca) implica al 17% de las explotaciones de toda el área, aunque afectando desigualmente a los municipios incluidos. Los servicios (27% autónomos) predominan entre las actividades no agrarias practicadas. El análisis basado en la familia como unidad (titular y cónyuge) por considerarla la más coherente

---

con los objetivos políticos actuales de mantenimiento de rentas familiares, ha puesto de manifiesto importantes diferencias entre las explotaciones pluriactivas y ganaderas especializadas en aspectos estructurales y económicos. La edad media de los titulares es inferior a la de los de explotaciones de dedicación exclusivamente ganadera. Este factor de potencial dinamismo se contrapone a las peores condiciones estructurales que presentan con explotaciones de menor superficie (SAU), parcelas más pequeñas y rebaños menores. Las explotaciones con menor número de cabezas, tanto en ovino como en vacuno, son preferentemente pluriactivas, especialmente en la primera especie. La mayor incidencia del régimen de tenencia en propiedad denotaría también un menor dinamismo. Posiblemente en estas circunstancias concurren tanto la necesidad más acuciante de las pequeñas explotaciones de recurrir a la pluriactividad como la menor necesidad de las pluriactivas de aumentar la escala de la actividad agraria. Si bien en las pluriactivas de vacuno predominan también las de orientación productiva mixta (terneros y leche), sin que al parecer la doble actividad haya forzado al abandono del ordeño parcial, las exclusivamente productoras de terneros y que no ordeñan sólo se encuentran entre las pluriactivas. En las ovinas predominan las estantes. La menor dimensión física y de actividad y menor producción consiguiente, el abandono relativo de la producción de leche excedentaria y la mayor extensividad que caracteriza a las explotaciones productoras de terneros, permite aseverar el mayor ajuste de las explotaciones a tiempo parcial a los objetivos expresos de la PAC.

La apreciación subjetiva de los titulares, nada indica sobre la mayor o menor estabilidad de estas explotaciones con relación a las especializadas. Una proporción importante ha crecido tanto en superficie como en rebaño desde el comienzo de la doble actividad. El trabajo no agrario parece haber permitido no sólo la mejora de las condiciones de vida sino también inversiones en maquinaria e instalaciones en algunos casos, sin recurrir a la financiación externa que presenta tasas semejantes a las de las explotaciones especializadas. El cumplimiento del objetivo de mejora de rentas queda así evidenciado.

---

No obstante, la localización de la doble actividad en la zona estudiada es claramente predominante en una de las dos áreas en la que puede ser dividida según parámetros singulares. En concreto se concentra en la que puede ser caracterizada por un tipo de agricultura y ganadería recesivas (pérdida de praderas naturales y pastizales; peor estructura de explotaciones y persistencia e incremento de las marginales; recesión de censos, pérdida de la importancia relativa del vacuno y crecimiento de los más pequeños rebaños de ovino); predominio de las actividades de servicios en la economía (60% de la población activa); indicadores demográficos favorables y crecimiento de la población. Por el contrario, en la otra área (mantenimiento de la superficie cultivada; mejores estructuras superficiales y de rebaño; concentración de la actividad ganadera, importancia de censos y crecimiento de explotaciones; especialización agraria de la población activa y peores indicadores demográficos) apenas existen explotaciones a tiempo parcial. Todo ello permite concluir que la pluriactividad como forma de adaptación requiere la existencia de otras actividades económicas, por lo que su incidencia cierta en el mantenimiento del tejido poblacional sería inducido. La consecución de este último objetivo de la PAC requeriría el fomento de otras actividades económicas en las áreas rurales.

#### BIBLIOGRAFIA

- ARNALTE, E. (1980a). *La agricultura a tiempo parcial en el País Valenciano. Naturaleza y efectos del fenómeno en el regadío litoral*. Ministerio de Agricultura. Serie Estudios, 378 p., Madrid.
- ARNALTE, E. (1980b). *Agricultura a tiempo parcial y transformaciones del campesinado*. Agricultura y Sociedad n.º 17 (203-223).
- BEL (1987). *Hypothèses sur le fonctionnement de la pluriactivité en zone de montagne. Le cas des hautes Vallées Saboyardes*. Proceedings of the Montpellier. Colloquium (209-221).
- BLASCO, C. (1979). *Agricultura a tiempo parcial en España: su valoración*. Revista de Estudios Agrosociales n.º 106 (101-120).
- BRUN, A. (1977). *L'agriculture à temps partiel en region defavorisée, Deux exemples*. Rapport pour le colloque organisé à Wye College par le Centre for European Agricultural Studies Wye College (55-59). Asford, Kent.
- BRUN, A. (1986). *Aspects macroeconomiques de la puriactivité des familles agricoles*. Economie Rurale n.º 171 (38-47).
-

- BRUN, A. (1987). *La pluriactivité agricole en France: mesures et conceptions*. In *Rurale change in Europe Research Programme on Farm Structures and Pluriactivity*. Proceedings of the Montpellier Colloquium (191-208). Montpellier.
- CAWLEY, M. (1983). *Part time farming in rural development. Evidence from Western Ireland*. *Sociologia Ruralis*, Vol. XXIII, n.º 1 (63-75).
- CRUZ, J. et al (1986). *La agricultura a tiempo parcial como sistema de vida en el medio rural andaluz*. *Revista de Estudios Agrosociales* n.º 138 (121-151).
- DAL-RE TENREIRO, R. (1979). *La Agricultura a tiempo parcial, la actividad compartida y el empleo*. *Revista de estudios Agrosociales* n.º 107 (39-54).
- D.G.A. (1986). *Estudio de base de Agricultura de Montaña*. Ribagorza, documento de trabajo.
- ETXEZARRETA, M. (1985). *La agricultura insuficiente*. Ministerio de Agricultura. Serie Estudios, Madrid, 442 p.
- FRANK, W. (1983). *Part time farming underemployment and double activity of farmers in the EEC*. *Sociologia Ruralis*, Vol. XXIII, n.º 1 (20-27).
- GASSON, R. (1985). *Fram families with other jobs 1984 survey*. Department of Agricultural Economics. Wye College, 20 p.
- GASSON, R. (1986). *Part time farming-strategy for survival*. *Sociologia Ruralis*, Vol. XXIV (3/4) (364-376).
- GASSON, R. (1988). *The economics a part time farming*. Ed Longman Scientific & Technical, 224 p.
- HETLAND, P. (1986). *Pluriactivity as a strategy for employment in rural Norway*. *Sociologia Ruralis*, Vol. XXVI (3/4) (385-395).
- JEANEAU, C. y BARRUET, J. (1978). *La pluriactivité en zone de montagne*. CTGREF-Groupement de Grenoble. INEM, Etude n.º 138, 84 p.
- KOLANKIEWIEZ, G. (1979). *Una nueva clase incómoda: el campesino a tiempo parcial en Polonia*. *Agricultura y Sociedad* n.º 13 (65-109).
- LACROIX, A. (1982). *Encourager la pluriactivité*. Cahiers de CNEEJA n.º 4 (103-109).
- MARTENS, L. (1980). *La agricultura a tiempo parcial en los países desarrollados*. Ponencia 4.º Congreso Internacional de Gestión Agrícola, Israel, 18 p.
- OLAIZOLA, A. (1991). *Viabilidad de sistemas ganaderos de montaña en condiciones de competencia en el uso de factores productivos. Análisis de la ganadería en un valle pirenaico característico mediante técnicas multivariantes y de optimización*. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza, 474 p.
- ROBSON, N.; GASSON, R. y HILL, B. (1987). *Part time farm-implications for farm family income*. *Journal of Agricultural Economics*, vol 38 (2) (167-191).
- THONON, A. (1988). *La pluriactivité des familles agricoles*. *Revue de l'Agriculture*, vol. 2 (41) (473-487).
- TIREL, J. C. (1991). *L'extensification: chance ou défi pour les exploitations agricoles?*. *INRA Prod. Animal* 4 (1) (5-12).
- VEILLON (1982). *L'agriculture a temps partial d'un travail de recherche réalisé dans le cadre du «Programme Regio» du Fons National de la Recherche Scientifique*. *Economie et Sociologie Ruralis* n.º 2 (26-35).
- ZURECK, E. C. (1986). *Part time farming in the Federal Republic of Germany*. *Sociologia Ruralis*, Vol. XXVI (3/4) (377-384).
-

## RESUMEN

El fenómeno conocido como agricultura a tiempo parcial, se ha convertido en un rasgo estructural de las agriculturas desarrolladas. En los períodos con objetivos productivistas de la política agraria europea, se le prestaba escasa atención en sus aspectos económicos por su poca contribución a la producción. Los actuales objetivos económicos generales de la PAC, hacen de la pluriactividad una opción de las pequeñas explotaciones capaz de adaptarse a dichos objetivos manteniendo o incrementando las rentas familiares de los agricultores. En las áreas desfavorecidas se considera además instrumento para el mantenimiento de la población y del medio natural. El estudio empírico de la pluriactividad en un valle concreto de los Pirineos Centrales, pone de manifiesto y permite analizar a través de las características de los agricultores y de las explotaciones pluriactivas, algunas posibilidades y límites de esta adaptación de la agricultura familiar mediante estas formas productivas.

**PALABRAS CLAVE:** Explotaciones familiares; PAC; Agricultura a tiempo parcial; Montaña.

## RESUME

Le phénomène connu comme agriculture à temps partiel s'est converti en un trait structurel des agricultures développées. Pendant les périodes à objectifs productivistes de la politique agricole européenne, on leur prêtait peu d'attention dans du point de vue économique étant donné leur faible contribution à la production. Les objectifs économiques généraux actuels de la PAC font de la pluriactivité une option pour les petites exploitations, capable de s'adapter à ces objectifs tout en maintenant ou augmentant les rentes familiales des agriculteurs. En plus, elle est considérée dans les zones défavorisées comme un instrument pour le soutien de la population et du milieu rural. L'étude empirique de la pluriactivité dans une vallée concrète de Pyrénées Centrales met en évidence et permet d'analyser, à travers les caractéristiques des agriculteurs et des exploitations pluriactives, quelques possibilités et limites de cette adaptation de l'agriculture familiale grâce à ces formes productives.

**MOTS CLÉS:** Exploitations familiales; PAC; Agriculture à temps partiel; Montagne.

## SUMMARY

The phenomenon known as part-time agriculture has become a structural feature in developed agricultures. During the periods of European agrarian policy when productivity objectives were aimed at, little attention was paid to this type of agriculture due to its scarce contribution to production. The present general economic objectives of the CAP turn pluriactivity into an option for small farms which are

---

able to adapt to such objectives, maintaining or increasing the farmers family incomes. In unfavoured areas it is also considered as an instrument for maintaining both in a concrete valley in the Central Pyrenees reveals some of the possibilities and limits of this adaptation of family agriculture through this productive ways, and allows their analysis by studying the characteristic of both the farmers and of the pluriactive farms.

KEY WORDS: Family farms; CAP; Part-time farming; Mountain.

---